





REAL
DESPACHO,
POR EL QUAL
SU MAGESTAD
APRUEVA, Y MANDA;
QUE LAS PERSONAS, QUE HUBIEREN
DE ENTRAR
POR REGIDORES
DEL AYUNTAMIENTO
DE LA CIUDAD
DE CADIZ,
AYAN DE SER
HIJOS-DALGO DE SANGRE,
Y TENER TODAS LAS CALIDADES,
QUE SE REQUIEREN
PARA ELLO.





ON PHELIPE, POR

LA GRACIA DE DIOS, REY DE Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mayorca, de Sevilla, de Zerdeña, de Cordova, de Corzeza, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra Firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y Milan, Conde de Absburg, de Flandes, Tiro, y Barcelona, Señor de Vzeaya, y de Molina, &c.



OR QUANTO VOS

LA CIUDAD DE CADIZ, ME AVEIS representado, por medio de vuestros Diputados Don Pedro Colarte y Morla, y Don Juan de Segura Millan, aveis expedido Acuerdo (à exposicion de estos dos Capitulares) conspirando su contexto, à proponer Reglas, que precedan en la practica de las entradas de Personas en estos empleos, comprehensivas à mis Leyes Recopiladas, con el unico objeto de precaver el daño, que puede ocasionar, no tan solo à ambas Magestades, sino al pundoñor, ayre, y mayor lustre vuestro, de no recetar los Oficios de Regidores en quienes se hallan exonerados de las calidades congnas, y dignas por derecho: Que descañdo dispensacion mia, de vuestra citada resolucion para su verificacion (de que aveis presentado Testimonio) por mantener siempre en la estimacion actual, con los condecorados Individuos de que os aveis compuesto, y componeis, hazeis regreso à los repetidos, y continuados servicios, conque aveis procurado distinguos en todos tiempos, de que solo hazeis presente, el que executais en el año de setecientos y dos, invadida de las poderosas armas enemigas de Inglaterra, y Olanda, en cuya ocasion, no hallandose promptos caudales de mi Real Hacienda, tomasteis à vuestro cargo la paga de las Tropas de la Guarnicion, con la provision de viveres, municiones, y pertrechos de Guerra, para la defenfa, en que

2.
Que consumidos vuestros haveres, recibisteis prestados de algunos de vuestros Vecinos quinientos y veinte y seis mil setecientos y diez y siete reales, que aveis satisfecho del Arbitrio, que se os concedió de uno por ciento en vuestra Aduana, de cuyo servicio se dio por satisfecha la Reyna mi difunta Esposa, explicando su gratitud con la mayor expresión, en diferentes Cartas, que conservais como vuestra mayor honra, y lustre, continuandolo actualmente en la exacción del citado Arbitrio, con varios destinos de mi Real Servicio, como son los Almacenes, que se han construido en el sitio de la Isla Real de vuestra Jurisdicción, para tener en su continente la Polvora, que lo estaba en la Ciudad, con el evidente riesgo, que tube presente para resolver esta Fabrica: como en la de los Cuarteles en la Ciudad, para que su Guarnición esté con la mayor commodidad, y sin gasto alguno sus Oficiales: no siendo de menores circunstancias, el servicio de la fabrica, y fortificación de las Murallas, que à expensas de los quantiosos Arbitrios, que os están concedidos, y usais por medio de vuestra Diputación, estáis contruyendo, en que, en mi Reynado, se han gastado mas de un Millon y medio de pesos: El executado en levantar un Regimiento de quinientos hombres vestidos, y equipados, con motivo de la continuacion de la Guerra, que se puso en campaña el año de setecientos y quatro, à cuyo fin se aplicaron de las Rentas de vuestros Proprios, cerca de veinte y seis mil pesos: El executado en la obra del importante Puente de Zuazo, por mitad con mi Real Hacienda; y en el to.º, en el Camino real, que à alla viene, que llaman del Arrecife, en que se han gastado en el mencionado tiempo mas de ciento y cinquenta mil pesos, producidos de los Arbitrios à este fin destinados, y se continúa su recaudacion para dicho efecto; y para el de otro Arrecife, que se está trabajando desde la Puerta de Tierra hasta la Alcantarilla de dicha Isla, para que con este medio asegurar el paso comun, que se experimentó extinguido en el año pasado de setecientos y treinta, juntandose las mares en el rigor del Invierno, que imposibilitava à los trahinantes de todas especies de mantenimientos, de su conducción à la Ciudad, cuyo numeroso Pueblo llegaria à carecer de la abundancia, que en tiempo hábil logra de ellos: El executado en las imposiciones, y Donativos precisos, y voluntarios, durante mi Reynado, que han excedido de ciento y veinte y cinco mil pesos, pagados de Arbitrios con Reales facultades, sin que el Vecindario satisficiera mas, que la quinta imposición: Y posteriormente, el Donativo gracioso, que me fizisteis de cinquenta mil pesos, para ayuda à de los gastos de mi Real Jornada, en el año de setecientos veinte y nueve, en que os honré con mi Real presencia, y los particulares gastos que gustosa-

men-

3.
mente hicisteis en el dicho assunto de mi Real entrada: Y ultimamente, omitiendo otros muchos servicios de estos, y los passados tiempos, el considerable practicado en resguardo de la publica salud, en universal beneficio del Reyno, por ser vuestro Puerto el mas expuesto, por la frecuencia de todas las Naciones, à que por él se introdugesse el contagio, que por tan dilatado tiempo padeció la Francia; y desde el año de mil setecientos y veinte y ocho, hasta el presente, que se resguarda en los Puertos de Levante; y el continuo desvelo, y trabajo de vuestros Capitulares en mar, y tierra, hasta aver logrado que se configa el importante, y deseado fin, à que he dirigido mis respectivas Ordenes; suplicandome: que en atencion à ellos, sea servido de concederos la calidad de Estatuto, que tiene la Ciudad de Cordova, y otras, adaptado al citado vuestro Testimoniado Acuerdo, que el tenor de los Capítulos, que de esto tratan en la Proposición inserta en él, que os hizieron los expresados vuestros dos Capitulares, junta en vuestro Ayuntamiento, celebrado en seis de Diciembre, del año pasado de mil setecientos y treinta y dos; y de el Acuerdo que hizisteis, aprobandoslos en el celebrado en doze del proprio mes, el todo como se sigue:

LO PRIMERO:

SI es hijo de esta Ciudad, ò natural de estos Reynos, como lo previene la Ley Real, ley primera, libro septimo, titulo tercero de la nueva Recopilacion; y para la comprobacion del que no fuere de esta Ciudad, ha de probar aver tenido su casa poblada en ella veinte años, sin que se admita persona que sea Estrangera, como lo manda la Ley veinte y siete libro septimo, titulo tercero de la Recopilacion, en la que se expresa. En lo que por vuestras Leyes está prohibido, cerca de que personas Estrangeras de estos Reynos, no puedan tener en ellos Oficios de Regidores, se tenga en su execucion particular cuydado: cuyas palabras parece, mas sué mirando à esta Ciudad, que à otras, por ser Puerto de Mar, comun à todas las Naciones, y en capitular interventor de un todo, y escudo para rechazar los daños, y perjuicios que puedan acaecer, así en tiempo de Guerras, como en el de Peste: En lo primero, porque siendo natural la inclinacion de su Nacion, es presumible los avisos à ella de las cosas mas secretas que se confieran en este Ayuntamiento, en cumplimiento de las Ordenes de su Magestad, en lo que tanto se puede arriesgar: En lo segundo; que por su empleo, fiasse un año, otro, avra de recaer en él la Diputación de Sanidad, y en las visitas, y re-

B

cono-

4.
conocimiento de Embarcaciones, personas, y generos, está contingente la entrada del Patricio, y Mercaderías, que se deban pro-
hivir; no siendo de menos consideracion, que siendo por lo general,
los que tienen lo opulento de los caudales, una vez consentido la ad-
mision à este empleo, puede acontecer en pocos años componerse,
fino el todo del Ayuntamiento, à lo menos, algo mas de la mitad,
cuyos Votos por regla general se siguen.

LO SEGUNDO:

QUE ha de probar el que pretende ser Capitular de V.S. su lim-
pieza, y Nobleza, como lo previene el Politico Bobadilla,
libro tercero, capitulo octavo, numero seis, y demas Au-
thores, y leyes, que al margen del citado Capitulo se citan, y como
así lo vé V.S. practicar en las demas Ciudades del estos Reynos, sien-
do esta digna de la misma atencion, y à lo que tanto miró el Derecho
Civil en estos casos, para que sean limpios, y Nobles los Eleotos en
estos Oficios, trayendo el precitado Author, en las mencionadas ci-
tas, desde el Romano Imperio, como fueron, y han sido los esco-
gidos para las Decurias, y Regimientos; y esto mismo defienden los
mas de los Autores Antiguos, que escribieron el Estado, y Govie-
rno Politico, que tubieron por doctrina, que ninguno que tubiese
empañada su sangre, ni de oficio, ni artificio mecanico, tubiese
Dignidad, ni honra publica, en Gobierno Pomposo, y de gran au-
thoridad, lo que por ley se establecio; hallandose asimismo, esta
consideracion de las Divinas Letras, pues en el Deuteronomio se di-
ze, que eligió de los Tribus Varones Sabios, y Nobles para Gover-
nadores, Tribunos, y Senturiones; y no guardandose así, se verá
manchada, y aniquilada esta Dignidad; y mirando à la observancia,
así de este Capitulo, como del antecedente, fué dispuesta la ley pri-
mera, libro septimo, titulo quarto de la Recopilacion, por la
que expressamente se manda: que en los Oficios que vacasen, re-
cayessen en naturales de estos Reynos, y que se reciba Informa-
cion de la calidad, y habilidad de la persona en quien se renun-
ciare: Por lo que el Pretendiente ha de justificar su limpieza, y ca-
lidad; y sino fuere natural de esta Ciudad, ha de probar aver tenido
poblada su casa en ella veinte años, y constando así, el Diputado
Capitular, que V. S. eligiese, con la persona de Justicia, que el
Señor Gobernador nombrase, y uno de los Escribanos de V. S. pas-
se à hacer las pruebas à la Ciudad, Villa, ò Lugar de donde fuere
originario, como así lo executa la Ciudad de Cordova, en fuerza de

5.
de su Estatuto, en los recibimientos de sus Capitulares; como parece
del citado Testimonio, de que llevamos hecha relacion.

LO TERCERO:

QUE el Pretendiente que probare ser hijo, ò defendiente de
los que han sido, y son Capitulares de V.S. (si con sus ca-
famientos no huviesen manchado el lustre, y autoridad,
que tubiere adquirida por sus antepasados) así como la heredad se
encomienda bien à los naturales, para ser cultivada, porque cono-
cen la propiedad, calidad, y temperie de ella, del Cielo, y del
Sol, así los hijos de los Regidores, y descendientes de ellos, son
à proposito para serlo tambien, y el Pueblo tolera mejor su imperio,
acordandose, que sus Padres, y antecesores exercieron aquellos
mismos Oficios: y si la justificacion de V. S. hallando, que la ley
ha de ser igual, y la justicia distributiva, sin embargo de la citada
autoridad, no quiere relevarle de la prueba, acordará lo que me-
jor le parezca.

LO CUARTO:

QUE ha de probar el que pretendiere ser Regidor, que caudal
tiene para mantenerle; porque es de derecho, no lo pueda
ser no teniendo, aunque tenga las mayores prerrogativas de
limpieza, y calidad, cuya justificacion, ha de ser instrumental, y
no por oidas.

LO QUINTO:

QUE ha de probar el Pretendiente, su capacidad, vida, y cos-
tumbres; porque poco importa hallarse completo de todo
lo dicho, si lo inhavilita estas circunstancias, cuya pro-
banza hecha que sea, se presentará à V.S. en su Ayuntamiento, y
viniendo corriente, por el Señor Gobernador se remiirá Copia fir-
mada, signada, y cerrada al Real Consejo de la Camara: y despa-
chado que sea el Titulo de Regidor, y presentado por el Preten-
diente, en su obediencia, acordará V.S. su recibimiento; que
se avrá de executar, saliendo de esta Sala Capitular los dos Cavalle-
ros mas modernos, quienes lo acompañarán hasta la Mesa, donde
B 2 hará

69
harà el Juramento acoſumbrado, y fenecido, ha de paſſar ha hazer Pleyto Omenage como tal Cavallero, ſegun fuero, y coſtumbre de Eſpaña, de guardar el Juramento que lleba hecho, cuyo acto ſe ha de celebrar en pie eg-manos del Señor Juez, Alférez mayor, ò Capitul- tular mas antiguo que ſe hallare en el Cavildo; y hecho, ſe ſentará en ſu lugar.

EN ESTE CAVILDO

ESE BOLVIO A VER LA PROPOSICION, que en el antecedente presentaron los Señores Don Pedro Colarte, y Don Juan de Segura, y ſe tubo presente el Papel de citas que le acompaña, ſobre que ſe tratò, y conſirrió largamente, y acordò por todos los Cavalleros preſentes, y por la ſerie de ſus Aſientos, conformarſe, como ſe conformò con ſu contenido en todo, con tal: que las Perſonas, que ſe deban executar para qualquiera Cavallero, que pretenda obtener Título de Regular en eſte Ayuntamiento, yá que ayan de ſalir Comiſſario Capitul- tular, y Eſcrivano de Cavildo, ſea ſolo dentro de las veinte leguas de eſte contorno: pero ſi fueren mas dilatado, ſe executen por requiſitorias dirigidas à las Juſticias, y ayuntamientos de las partes donde ſe deba hazer la prueba, ſubſtituyendo el Señor Procurador Mayor de eſta Ciudad ſus facultades para ellas, en la perſona de autoridad, que tubiere por convenien- te; y para ſu práctica, ſe acudirà al Real, y Supremo Conſejo de Caſtilla à ſolicitar la aprobacion de eſte Acuerdo, ſin ponerſe en práctica coſa alguna de ella, haſta conseguirlo con ſeñalamiento de ſalarios, que deban gozar los Cavalleros Comiſſarios, y Eſcrivano de Cavildo, que en ello intervinieren; y la ſolicitud de eſte Deſpacho, la Ciudad comete à los dichos Señores Don Pedro Colarte, y Don Juan de Segura, para lo qual, ſe les dè Teſtimonio, con infer- cion de la propoſicion, y eſte Acuerdo.

Y AVIENDOSE VIS- TO TODO, DE MI ORDEN EN EL MI Conſejo de la Camara, por reſolucion mia: à Conſulta ſuya de ſeis de Septiembre paſſado de eſte año, he venido en conceder à vueſtra inſtancia, en la forma que la ſolici- tatis, para vueſtro mayor Luſtre, y authori- dad.

70
dad; en atencion à los eſpeciales ſervicios (que como vâ reſetido) me aveis hecho, hazeis, y eſpero continuareis, con el amor, zelo, y lealtad que es notorio, y tenéis acreditado en todos tiempos. Y en ſu conformidad, por la preſente, de mi proprio motu, cierta ciencia, y poderio Real abſoluto, de que en eſta parte quiero uſar, y uſo como Rey, y Señor natural, no reconociendo Superior en lo temporal, apruebo, y conſirmo los citados Capitul- tulos, y Acuerdo arriba infer- tos, tocantes à la Propoſicion que hizieron à vos la dicha Ciudad, los referidos vueſtros Capitul- tulares Don Pedro Colarte y Morla, y Don Juan de Segura Millan; en todo, y por todo, como en ellos, y en cada coſa, y parte de ello ſe eſpecifica, contiene, y declara, para que ſea firme, eſtable, y valedero, y ſe obſerve, guarde, y cumpla perpetuamente, para ſiempre jamas.

EN SU CONSE-

Y QUENCIA, Y PARA QUE TENGA cumplido eſtecto, y ſe lleve a pura, y debida execucion, os hago merced, de que las per- ſonas, que deſde el dia de la Data de eſta mi Carta en adelante, huvieren de ſer admitidas à los Oficios de Regidores de eſta Ciudad, y otros de Voz, y Voto en vueſtro Ayunta- miento, ſean, y ayan de ſer pteciſamente Nobles; Hijos-Dalgo de Sangre, y no de Privilegio, ni deſcendientes de ellos; y que con- curran en las dichas Perſonas las demás calidades, y circunſtancias prevenidas en los mencionados Capitul- tulos, y Acuerdo que vîn infer- tos: Y que para eſta calificacion, y recibimiento de cada uno, ſe haga la Informacion, y diligencias, que ſuelen, y acoſtumbra- n hazer en la Ciudad de Cordova, y las otras que tienen Privilegio de Eſtatuto, para los que pretenden ſer ſus Veintiquatros, ò Regidores, en la forma, y con las ceremonias, ſolemnidades, y requiſitos que en ellas ſe acoſtumbra, y con las demás contenidas en el citado vueſ- tro Acuerdo, y Capitul- tulos de la Propoſicion.

Y PARA SU CORRO- BORACION, Y FIRMEZA, Y QUE EN todo tiempo, perpetuamente, para ſiempre jamas, ſe guarde eſte Título à vos la expreſſa- da Ciudad de Cadiz, y vueſtros Capitul- tulares, en el referido honor, y prerrogativa, mando

8.
à los del dicho mi Consejo de la Camara, que siempre que llegare el caso dicho de dar Título de Regidor de vuestro Ayuntamiento, à otro qualquiera Oficio, que tenga Voz, y Voto en el, libren, y despachen primero de oficio, y sin que la parte lo entienda, Cedula mia, para que el mi Governador que es, ò fuere de esta Ciudad, con noticia, y fabiduria de ella, y de su Ayuntamiento, y asistencia de los Comisarios de Estatuto que nombrare, y de el Procurador General, reciban Informacion; si la tal persona, que en qualquier tiempo pretendiere ser admitido (despues de la Data de esta Merced, y Concesion) à qualquiera de los dichos Oficios, es Hijo-Dalgo de Sangre, y no de Privilegio, ni descendiente suyo; y si concurren en el las demás calidades, y circunstancias que se requiere, y estan expressadas en los citados Capítulos, y Acuerdo arriba incorporados, para poder tener el dicho Oficio, conforme lo contenido en ellos, y en esta mi Carta, recibiendo de oficio esta Informacion, y para ella Testigos fidedignos, y legales, y de toda excepcion; y hecha, con lo que vos la dicha Ciudad hubieredes advertido (que lo aveis de poder hacer, y tubieredes de qué) Sellada, y cerrada la remitan al dicho mi Consejo de la Camara, por mano del mi inscrito Secretario de el à quien tocare, para que se estime, y reconosca, y se proceda à la execucion de el Título conforme à ella.

EN CUYO DERE-

CHO, Y PRERROGATIVA, VOS LA dicha Ciudad de Cadiz, aveis de ser en todo tiempo mantenida, y perpetuamente para siempre jamás amparada, sin que por causa alguna que sea, ò ser pueda, pensada, ò no pensada, publica, y de la mayor importancia que se pueda considerar, se os limite, modifique, ni suspenda la execucion de lo contenido en la Merced, que por esta mi Carta os hago en vuestro beneficio, y por el lustre de vuestra Comunidad, y Capitulares de ella.

ENCARGO AL SE-

RENISSIMO PRINCIPE DON FERNAN- do, mi muy charo, y muy amado Hijo, y mando à los Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Ricos Hombres, Priores de las Ordenes, Comendadores, y Sub-

Commen-

Comendadores, Alcaydes de los Castillos, y Casas Fuertes, y Llanas, y à los de mi Consejo, Presidentes, y Oidores de mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Asistente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y à los otros Juezes, y Justicias de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señorios, à quien principal, ò incidentalmente toca ò tocar puede (como dicho es) el entero efecto, execucion, y cumplimiento de lo referido, conforme à lo dispuesto, y mando por esta mi Carta, y Concesiones, que por ella os hago, que la guarden, y cumplan, y hagan guardar, y cumplir à vos la dicha Ciudad de Cadiz, y Capitulares de ella, en la forma que aqui se contiene, sin consentir, ni dar lugar à que en todo, ni en parte se vaya contra ello.



QUE PARA SU

OBSERVANCIA, Y CUMPLIMIENTO, cada uno de los dichos mis Consejos, Audiencias, y Tribunales, Juezes, y Justicias arriba declaradas, y otros qualesquiera Ministros por cuya mano corren, ò adelante corrieren estos Despachos, den, y libren, y hagan dar, y librar por ordinarios, solo con pedimento de vos la dicha Ciudad de Cadiz, à de qualquiera de vuestros Capitulares, las Provisiones, Ordenes, Cédulas, Mandamientos, y Despachos que convengan, y sean necesarios, hasta que esta Merced, Gracia, y Concesion, que de ello os hago conforme esta mi Carta, este cumplida, y se cumpla enteramente.



VOS LA DICHA

CIUDAD, Y VUESTROS CAPITULA- res, esteis, y esten en quietud, y pacifica posesion de el uso de todo ello, sin embargo de qualesquier Leyes, y Pragmaticas de estos dichos mis Reynos, y Señorios, generales, ò particulares, hechas, y promulgadas en Cortes, ò fuera de ellas, y qualquier Ordenanzas, estillo uso, y costumbre, que hasta aqui aya avido en vos la dicha Ciudad, à otra qualquier cosa que aya, con lo qual para en quanto à esto toca, y por esta vez, dispenso, y lo abrogo, y derogo, caso, y anulo, y doy por ninguno, y de ningun valor, ni efecto, quedando.

10.
dando en su fuerza, y vigor, para en los otros casos, y Comunidades.



A MAYOR ABUN-

DAMIENTO, ASEGURO, Y PROMETO, por mi Fè, y Palabra Real, por mi, y los Reyes que despues de mi subcedieren, y Reynaren en estos mis Reynos de Castilla, que aora, ni en algun tiempo, por ninguna causa que se ofresca, por urgente, y necesaria que sea, ni irè, ni vendrè, iràn, ni

vendràn contra esta mi Carta, ni dispensarè, ni dispensaràn con la Confeccion de esta Gracia, con ninguna persona de qualquier estado, y dignidad que sea, ni por gracia, ò servicio de dinero, ò gratificacion de servicios; ni en otra manera; sino que perpetuamente se os guardará, cumplirá, y executará esta Confeccion.



EN CASO QUE

POR ALGUN MINISTRO, U OTRA qualquier persona, os sea puesta alguna oira mala voz, y contradiccion, mando á los mis Fiscales, que al presente son, y á los que adelante fueren, que luego que por vuestra parte sean requeridos, salgan á la defensa, y amparo de la guarda, y cumplimiento de esta mi

Carta, y sigan, y prosigan las instancias hasta que se sentencien, acaben, y fenezcan en vuestro favor: Y á los Juezes ante quien pasaren, que las juzgan, y sentencien al thenor de lo de esta mi Carta contenido; á los quales, desde luego quito el poder de sentenciar, y determinar cosa en contrario.



ASSI MISMO,

MANDO AL GOVERNADOR, Y LOS del mi Consejo de Hazienda, y Contaduria Mayor de ella, que asienten el Traslado de esta mi Carta en los mis Libros de lo Salvado que ellos tienen; y sobreescrivan os la buelvan Original, para que la tengais, por titulo de la dicha Merced, sin que se os desquente el Deymo que pertenece

11.
à la Chancilleria, que yo avia de haver de esta Merced, segun la Ordenanza, ni pidan, ni lleven derechos de Contadores Mayores, ni otros algunos á mi pertenecientes, porque tambien os la hago de lo que en ello se monta.



SI DE ESTA MI

CARTA, Y DE LA GRACIA, Y MERced, que por ella os hago, vos la dicha Ciudad de Cadiz, ò qualquiera de vuestros Capitulares, aora, ò en qualquier tiempo quisiereis, ò quisieren Privilegio, y Confirmacion, mando á mis Concertadores, y Escrivanos Mayores de los Privilegios, y

Confirmaciones, y á mi Mayordomo, Chanciller, y Notario Mayores, y á los otros Oficiales, que estàn á la Tabla de mis Sellos, que os la den, libren, pasen, y Sellen, en la mas fuerte, firme, y bastante forma que les pidieredes, y menester hubieredes. Y declaro, que de esta Merced aveis pagado el Derecho de la Media Anata, que importò ciento y cinquenta mil maravedis de vellon, segun lo declarado por mi Consejo de Hazienda en Decreto de veinte y dos de Octubre de este año; y la misma cantidad aveis de satisfacer conforme à reglas del dicho derecho, de quinze en quize años perpetuamente, y aviendose cumplido los primeros, y no la pagando, no aveis de poder usar de esta Gracia, sin que primero conste estar satisfecha por Certificacion de la Contaduria del expressado Derecho, Dada en San Lorenzo, á diez y nueve de Noviembre de mil setecientos y treinta y quatro. YO EL REY: El Obispo de Malaga: Don Juan Blasco de Orozco: Don Francisco de Arriaza: Yo Don Francisco Castañon, Secretario del Rey nuestro Señor, la hizo escrivir por su mandado. Registrada: Don Juan Antonio Romero: Teniente de Chanciller Mayor: Don Juan Antonio Romero: Tene Razon en la Contaduria General de la Distribucion de la Real Hazienda. Madrid siete de Diciembre de mil setecientos y treinta y quatro. Don Pedro Elefania. Señal de dos Rubricas.



UAN LORENZO

DE PRO, ESCRIVANO DE SUMAgestad, del Ayuntamiento, y Numero de esta muy Noble, y muy Leal Ciudad de Cadiz: Doy fee, que en uno General celebrado por dicha Ciudad, Justicia, y Regimien-

en mi presencia, oy día de la fecha, convocado con Cedula ante diem (entre otros puntos) para vér un Real Despacho, librado por su Magestad (que Dios guarde) en que es servido aprobar, y mandar, que las personas que hubiesen de entrar por Regidores del Ayuntamiento de esta dicha Ciudad, ayan de ser Hijos-Dalgo de Sangre, y no por Privilegio, y tener todas las Calidades que se requiera para ello: que con efecto, en consecuencia de dicho llamamiento, se hizo lectura del citado Real Despacho Privilegio de Estatuto (que es el antecedente) y en su inteligencia, resolvió la Ciudad lo siguiente.



POR LA CIUDAD

VISTO DICHO REAL DESPACHO, precedido el obediencia debido (y dado, como dió las debidas gracias a los Señores Don Pedro Colarte y Morla, del Orden de Santiago, Gentil Hombre de la Boca de su Magestad, y Don Juan de Segura Millan, sus Diputados, por el zelo, y aplicacion que

han tenido en su consecucion) se confirió largamente sobre el cumplimiento, y observancia de los Capítulos que contiene, y de un Acuerdo, y conformidad, resolvió declarar, como declara la Ciudad; Que la mente de su Acuerdo (que recayó sobre el tercero punto de la Proposicion de los dichos Señores Diputados) fué, y es, que las Pruebas mismas que se han de pedir, y deben hazer qualquiera Cavallero Estraño, para obtener el Oficio de Regidor de esta Ciudad, como se previene en la Proposicion, Acuerdo, y Real Despacho de Aprobacion, ha de hazer qualquiera de los Hijos, y Descendientes de los Cavalleros Regidores actuales, sin diferencia alguna. Y por quanto la formalidad, y circunstancias de estas Pruebas, manda su Magestad se hagan como se acostumbra en la Ciudad de Cordova, y demás que tienen Privilegio de Estatuto, para los que pretenden ser sus Veintiquatro, ó Regidores, acuerda la Ciudad, se escriban Cartas a la de Cordova, y otras que parezca conveniente, dandoles cuenta de esta Merced, y Gracia concedida por su Magestad a esta Ciudad, suplicandolas, se sirvan mandar facir, y remitir Testimonios Legalizados, por donde coste la formalidad, circunstancias, y diligencias que suelen, y acostumbran hazer en calificacion de las personas, que pretenden ser sus Veintiquatro, ó Regidores, por ser la norma, y regla, que prescribe el citado Real Despacho, para las que se han de hazer a los que pretenden

dieren el Empleo de Regidores en esta. Y por quanto esta Ciudad tiene Hermandad con la de Malaga, y Xerez, Acordó asimismo, se escriban Cartas, participandolas la noticia de esta Merced, Gracia, y Privilegio, para que lo tengan entendido, remitiendoles a unas, y otras Ciudades Copias autorizadas de dicho Real Despacho; a cuyo fin, se mandará dar a la Imprenta por los Cavalleros Diputados; y también, para que se repartan a los Señores Justicias, Capitulares, y demás Señores Ministros, y personas de esta Ciudad: para todo lo qual, y lo insiente, y dependiente, reitera su comision a dichos Señores.



SEGUN QUE LO RE-

LACIONADO MAS LATAMENTE consta del Libro Capitular, y Cavildo citado, y lo inserto concuerda con su Original en él, a que me refiero. Y pongo el presente en Cadiz a veinte de Diciembre de mil seiscientos treinta y quatro años. Juan Lorenzo de Prò, Escribano de Cavildo.

Es Copia del Real Privilegio Original, y Testimonio de su obediencia, y cumplimiento de que day fee yo el infrascripto Escribano del Rey nuestro Señor, y del Ayuntamiento.

Juan Lorenzo de Prò,
Escriv. de Cav.